

Nuestro apreciable colega la *Ilustracion Católica* ha comenzado á publicar en su penúltimo número una traduccion castellana del interesante estudio escrito con el título de *Les Basques* por el erudito literato inglés Wenborth Webstter, y recientemente dado á luz por la *Nouvelle Revue* de Paris, trabajo del que hemos dado cuenta á nuestros lectores en uno de los números anteriores de la Revista.

El Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, teniendo en cuenta la proximidad del concurso euskaro celebrado en honor de Calderon, y que en el mes de Setiembre se verificará tambien, probablemente en la ciudad de Fuenterrabia, el gran certámen anual dispuesto por la Asociacion Euskara de Nabarra, con la cooperacion del ilustre bascófilo Mr. d'Abbadie, ha acordado aplazar hasta el mes de Diciembre los juegos florales correspondientes al año actual, cuyo programa esperamos se publicará á principios de Setiembre.

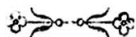
De este modo tambien, los escritores que traten de acudir al concurso, cuya distribucion de premios se celebrará con la acostumbrada solemnidad el dia 21 de Diciembre, fiesta de Santo Tomás, dispondrán de la mejor época para esta clase de trabajos, pues ofrecen excelente ocasion para ello las largas veladas del invierno.

Entre los alumnos de piano del Conservatorio nacional de música ha obtenido el primer premio en el curso último el notable pianista D. Cruz Cerezo, discípulo del conocido profesor nabarro D. Dámaso Zabalza.

Ha sido restaurado y pintado al óleo el café de Murga, de Bilbao, decorándose, entre otras pinturas, con dos exactas y curiosas vistas de la localidad, comprensiva una desde el puente de la Merced hasta el Morro, y la otra del pintoresco y accidentado pasaje de la isla de Ibaizabal, debidas al conocido pintor Alvaro el madrileño.

Ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica el distinguido profesor de piano y Académico de la de Bellas-Artes, nuestro paisano D. Juan M.^a de Guelbenzu.

El conocido tenor Sr. Tamberlick concurrirá probablemente á las fiestas de San Fermin, de Pamplona, y tomará parte en los notables conciertos que prepara la sociedad *Santa Cecilia*.





CASTILLO REAL DE OLITE.

NOTAS DE UN VIAJE POR NAVARRA.

I.

La ciudad de Olite, célebre en la historia de Navarra por haber tenido en ella asiento algunos de sus reyes, está situada á la márgen derecha del Zidacos y en una dilatada llanura que riegan y fecundan las aguas de este rio. Tal vez para mal de sus intereses materiales, pero indudablemente para bien del artista que busca en los pueblos de la vieja España rastros de otros siglos y otras costumbres, la moderna civilizacion no ha llevado aun la manía de las demoliciones y las restauraciones á Olite, de modo que todavía pueden admirarse algunos notables vestigios de su esplendor pasado.

La ciudad debe su origen á la época goda en que Suintilla la fundó con el nombre de *Ologito*; pero de estos remotos tiempos apenas se conserva mas que la memoria del sitio que ocuparon algunos muros, pues los restos que aun se señalan como primitivos no lo parecen. La invasion árabe la redujo á ruinas, y despues de reconquistada comenzó á repoblarse á principios del siglo XII, creciendo poco á poco en importancia, hasta llegar á ser asiento de los reyes navarros y ver celebrar córtés importantes en su recinto.

La ciudad de Olite, aunque pequeña, anuncia desde su entrada la importancia de que gozó en un tiempo, y permite que se note á primera vista el carácter religioso y guerrero que campea en sus monumentos mas célebres. Cuando llegamos á la poblacion la noche había cerrado por completo y las grandes masas verticales de sus bastiones, que se destacaban oscuros sobre cielo estrellado y de un azul intenso, parecían los gigantes guardianes de la antigua é imponente puerta ojival que dá paso á su recinto. A la luz de un pequeño faro-

lillo, que colgaba delante de un retablo empotrado en el grueso del muro, pudimos distinguir algunas figuras típicas de jornaleros del país que volvían á sus hogares con los instrumentos de la labranza al hombro y que al entrar saludaban devotamente á la imagen.

Una calle corta, oscura, y formada por casas desiguales y caprichosas, entre las que descollaban algunas cuya masa imponente y denegrida acusaba su antigüedad, nos condujo á una gran plaza donde, segun las indicaciones que traíamos, se debía encontrar nuestro alojamiento. La posada, parador ó meson donde al fin nos instalamos, á juzgar por la rápida y escudriñadora mirada que dirigimos á nuestro alrededor al traspasar sus umbrales, era una copia fiel de los históricos mesones que ya habíamos tenido lugar de examinar en Castilla, y para cuya descripción puede aun aprovecharse algun párrafo de Cervantes; con tal escrupulosidad se conserva en algunos puntos de España la tradición de estos establecimientos públicos. No obstante, y en honor de la verdad, debemos decir que la cama y la cena sobrepusieron en bondad á la triste idea que de antemano nos habíamos formado de ellas juzgando por el exterior del alojamiento.

II.

Al día siguiente, nuestro primer cuidado fué visitar el *Castillo Real*. La fundación de este castillo ó su completa renovación data del primer tercio del siglo xv y se debe á D. Carlos III de Navarra, llamado el Noble, el cual tuvo de ordinario en él su residencia. Hoy día es difícil determinar precisamente la planta de esta obra, de la que solo quedan en pié muros aislados cubiertos de musgo y hiedra, torreones sueltos y algunos cimientos de fábrica derruida que en ciertos puntos permiten adivinar la primitiva construcción, pero que en otros desaparecen sin dejar huella ostensible entre los escombros y las altas yerbas que crecen á grande altura en sus cegados fosos y en sus extensos y abandonados patios. Sin embargo, la vista de aquellos gigantes y grandiosos restos impresiona profundamente, y por poca imaginación que se tenga, no puede menos de ofrecerse á la memoria al contemplarlos la imagen de la caballeresca época en que se levantaron.

Una vez la fantasía elevada á esta altura, fácilmente se reconstruyen los derruidos torreones, se levantan como por encanto los muros, cruje el puente levadizo bajo el herrado casco de los corceles de la régia cabalgata, las almenas se coronan de ballesteros, en los

silenciosos patios se vuelve á oír la alegre algarabía de los licenciados pajés, de los rudos hombres de armas y de la gente menuda del castillo que se adiestran en volar á los azores, atraillan los perros ó enfrenan los caballos. Cuando el sol brilla y perfila de oro las almenas, aun parece que se vén tremolar los estandartes y lanzar chispas de fuego los acerados almetes; cuando el crepúsculo baña las ruinas en un tinte violado y misterioso, aun parece que la brisa de la tarde murmura una cancion gimiendo entre los ángulos de la *torre de los trovadores* y en alguna gótica ventana, en cuyo alfeizar se balancea al soplo del aire la campanilla azul de una enredadera silvestre, se cree ver asomarse una forma blanca y ligera. Acaso es un giron de la niebla que se desgarrá en los dentellados muros del castillo, tal vez un último rayo de luz que se desliza fugitivo sobre los calcinados sillares; ¿pero quién nos impide soñar que es una mujer enamorada que aun vuelve á oír el eco de un cantar grato á su oído?

Para el soñador, para el poeta, suponen poco los estragos del tiempo; lo que está caído lo levanta, lo que no vé lo adivina, lo que ha muerto lo saca del sepulcro y le manda que ande, como Cristo á Lázaro.

Para el arqueólogo no se conservan en el castillo de Olite más que un determinado número de torreones, cuadrados los unos y cilíndricos los otros, que refuerzan exterior é interiormente el doble lienzo de muralla que aun se tiene de pié, y algunas construcciones aisladas, enriquecidas de lujosos ornamentos y que recuerdan al destacarse sobre el cielo el airoso perfil de los minaretes moriscos.

Un lienzo de dobles arcos ojivales, sostenido por los estribos de un vano de medio punto que parece haber formado parte de una galería interior del palacio, se ostenta aun con toda su elegante esbeltez hácia la parte de la torre llamada del Homenaje; varios escudos esculpidos en berroqueña, algunos ricos fragmentos mutilados y esparcidos por el suelo, y restos de atauricado mudejar, pertenecientes sin duda á la ornamentacion de las estancias, son mudos testimonios de la grandeza de esta magnífica obra y curiosos ejemplares del estado de las artes en la época á que se debe la fundacion del castillo, que aun se conservaría en buen estado si durante la última guerra civil un célebre general no le hubiese entregado á las llamas.

III.

Antes de volvernos á la poblacion y despues de haber arrojado una última y dolorosa mirada sobre los imponentes restos del famo-

so castillo, nos dirigimos á Santa María la Real, iglesia que se encuentra en las inmediaciones de estas ruinas, y junto á la cual se observan aun ciertos huecos y escavaciones que recuerdan el gran proyecto de don Carlos III el Noble. Este rey, segun Mariana, «pretendía unir los dos pueblos (Olite y Tafalla) con un pórtico ó portal continuado y tirado desde el uno hasta el otro.»

Es creencia vulgar en el pais que este camino ha existido; pero lo cierto del caso parece ser que el Rey navarro murió sin llevar á término su empresa.

GUSTAVO ADOLFO BECQUER.

Gorbeyako artzain baten kantak.

— (*) —

Kantau begiez gloriak nai badabez gerrariak
Baña obeto kantau ginaikez artzain ta nekazariak,
Gure biarrak ez diralako sekula negargarriak.

Gerrari otspetsuenak eziran danak zuzenak,
Guren artian guztiz ugari gaiztuak eta okerrak,
Zeintzuen lanak ez diran asko ondria datorkuenak.

Esango dot nik zer ziran nausi asko gudagintzan,
Zenbat baserri, uri, erritan, jazarrarik izan bazan,
An bizi ziran gisajoetan negar luzia jarri zan.

Norberenaz urten zedin, jazarran biar zan egiñ,
Baña soldadu errabagiak artzen ebela askok miñ,
Buruzariak igote arren: ¿zeinbat alditan milla ill?

Agaitik dinot nazala zorioneko ni bada,
Nazalako gaur chabolachuan bizi gachik egin бага,
Biotz zabalaz lo egin eta esniaz talua jan da.

Kantetan beti bakia, geitu dedin artaldia,
Artu dagian nekazariak naiko arto ta garia,
Mundu guztiak izan dagian ugari bizigarria.

Guk erein arren solua, isten euskuen galdua,
Gu biziaren aldera beti, arek bestera gogua,
Ia ezpada nekazariaz desbardin bizi soldaua.

Beti gara gu pozgarri, iñoz bere ez izugarri,
Alabantzarik emon ez arren-munduak sekula guri,
¿Sarrastadarik noz sartu deutsa gure soñuak iñori?

Dalako gure chistua dantzan eragitekua,
Gerra tronpet-ots garratza barriz biotza larritzekua
Al diran gauzak batek arturik iges urrindutekua.

Ill bedi alan gerria, zeñegaz nago erria,
Jaubia bidez izana gaitik, soldauak jan artaldia,
Mundu onetan plagarik bada, aše berau bat dongia.

Iñoren miñez gloria daukana irabazia
Sekula here ez da niretzat gizon alabagarria
Gerra zalia sarri alan da, gichitan nekazaria.

FEELIPE ARRESE Y BEITIA.

ALABA EN LA EUSKAL-ERRIA.

LOS DÓLMENES CELTAS.

Algo de lo más curioso que encierra la comarca alabesa, respecto á los desconocidos tiempos de su primitiva historia, es la coleccion de esos monumentos megalíticos llamados *dólmenes*, y cuya construccion se atribuye al pueblo celta. De la raza primera pobladora tenemos aun vivo el monumento etnológico mas antiguo de Europa: la lengua ibera ó bascuence; de la raza invasora inmediata, del pueblo celta, nos quedan estos monumentos funerarios: los dólmenes. En otros trabajos mas detenidos los he descrito todos, y dejo para en adelante la tarea de descubrir más y de completar su estudio en nuestra provincia; hoy en estos apuntes me limitaré tan solo á recordar algunos datos.

El sepulcro celta más notable está en Eguilaz, á corta distancia de la vía férrea del Norte, entre la estación de Salvatierra y el apeadero de Araya, y á pocos pasos también de la carretera de Pamplona. Cuando se construyó esta carretera en 1831 creyeron los contratistas que podrían hallar piedra para rellenarla en una pequeña colina inmediata llamada *El Camposanto*, sobre la que había tres cruces de madera, que aun se conservan á un lado, y al desmontar la tierra se halló este magnífico dólmen, dentro del cual había numerosos esqueletos hasta la altura de cinco piés, todos ellos con la cabeza á Oriente y los piés á Occidente. Las mandíbulas conservaban sus muelas de color natural, y los restos eran de hombres maduros y jóvenes, «sin que hubiera ninguno de mujeres ó niños.» Las armas halladas fueron tres, dos como en forma de flecha ó lanza y una de clavo sin cabeza, todas ellas de cobre. Descubrióse también una especie de camino ó galería cubierta que iba desde el borde del montículo á la entrada. Esto resulta de la memoria que el alcalde de Salvatierra D. Pedro Andrés de Zavala remitió en Enero de 1833 á la Academia de San Fernando, acompañándola de varios huesos y las armas citadas. El diputado foral Sr. D. Diego de Arriola mandó adquirir para la provincia este terreno y el monumento, con objeto de que no fuera destruido.

Compónese de seis enormes piedras, todas calizas, menos la de la pared del fondo que es arenisca. Tiene su entrada á Oriente y está rodeado de un amplio montículo que lo oculta á la vista de cuantos pasan por sus inmediaciones.

A dos kilómetros de Salvatierra, en el mismo llano que el anterior, pero mucho más arrimado á la cordillera de *Encia*,¹ se encuentra el dólmen de Arrizala, conocido en el país con el nombre bascongado de *Sorguñeche*, (casa de las brujas). Es una construcción mucho más sencilla que la de Eguilaz, carece de montículo por habersele privado de él al través de los tiempos, y se compone de siete piedras calizas procedentes, sin duda, de la inmediata rica cantera de Arrigorrista. Es de forma muy sencilla y elegante y se alza en la unión de cuatro heredades, á la izquierda del camino de Arrizala á Eguileor. La primera piedra de la derecha de la entrada está caída. Muy cerca de éste existen restos de otros dos destruidos, situados el

(1) La palabra *Enci-a* debe significar borde ó límite de una cordillera, y se aplicó en los tiempos de la población celtibérica del interior de España á multitud de localidades cuyo nombre termina así, y que, en efecto, están situadas al pie ó en el extremo de un pico de cordillera que avanza sobre un llano, como Plencia, Palencia, Plasencia, Lancia, Numancia, Valencia y otras.

uno á 140 pasos al S. y el otro á 74 al N. del mismo. También fué descrito por el referido alcalde Sr. Zavala, según la indicación contenida en el *Semanario pintoresco* del 20 de Diciembre de 1846.

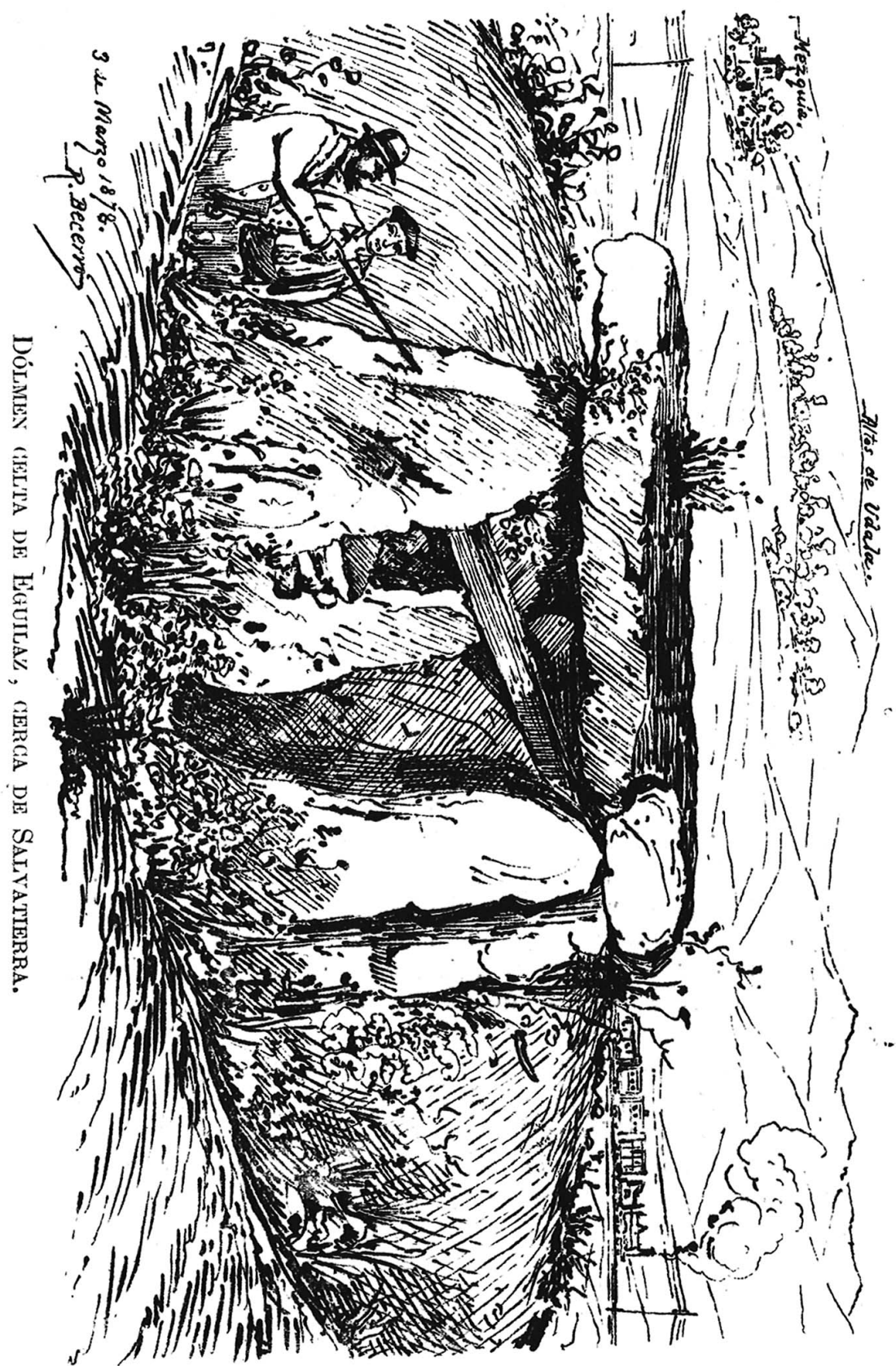
Los dibujos que acompañan fueron tomados del natural en 1878 (Marzo) por el que suscribe, copiándolos después á la aguada y remitiéndolos con los del resto de la provincia, convenientemente descritos, al académico Sr. Tubino, quien los remitió á la Exposición universal de dicho año, celebrada en París.

Cerca de Vitoria, á orillas del río Zadorra y á ambos lados de la carretera de Francia, entre Betoño y Durana, existen dos montículos que contienen cada uno un dólmen. El primero, bastante elevado, á la derecha de la carretera, se llama *Capelamendi*, esto es, *Gael* celta, *mendi* monte sepulcral; y el segundo, mas pequeño, comprendido en la huerta de la fábrica de harinas del Sr. Quiroga, detrás de la venta, se llama *Euskal-mendi*, esto es, monte sepulcral de los euskaros; innegable muestra de que allí se riñó una gran pelea, y de que después los celtas vencedores enterraron las víctimas principales de ella, respectivamente separadas. Y vencieron allí los celtas y construyeron sus dólmenes, porque los iberos ó euskaros no los construían; ni los hubieran alzado tales cuales son, de quedar dueños del campo.

No es esa la única localidad que lleva en el llano de Alába el nombre de *Gael* (celta), puesto que el pico mas elevado de la cordillera que se alza al frente de la de Salvatierra á Arlaban, donde dominaban los iberos, en la sierra que va desde los montes de Vitoria á la de Encia, es el llamado *Capeldui* ó sea «alto celta», sin duda ocupado por los invasores cuando dominaron en el llano y alzaron estos monumentos.

En un ligero registro que hice en 1879 en el dólmen de *Euskal-mendi*, hallé un número grande de esqueletos colocados en tres capas ó líneas, separadas entre sí por losas pequeñas de cayuela. Este dólmen debe ser objeto de un detenido estudio y exploración que haré en cuanto pueda.

En el valle de Cuartango, que riega el Bayas (*Ibay-a*; el río) y que termina en la angostura de Techa (*Atecha*; portillo) existen cuatro dólmenes, uno admirablemente construido de mármol negro de Anda, rodeado aun de su montículo, excepto por la parte superior, en la que se vé la tapa desprendida; y los otros tres más pequeños situados en las tierras inmediatas, á la derecha del río y del ferro-carril de Miranda á Bilbao. No se tenía noticia de la existencia de estos últimos monumentos hasta que, por ligeras indicaciones de algunos



DÓLMEN GETTA DE EGUILAZ, CERCA DE SALVATIERRA.



DÓLMEN CELTA DE ARRIZALA,
(llamado en el país SORGINECHE, ó Casa de las Brujas.)

habitantes del valle, nos decidimos á recorrerlo en 1870 el inspirado novelista y académico, mi querido compañero de Vitoria don Sotero Manteli y yo, y tuvimos la satisfaccion de verlos, dibujarlos y darlos á conocer entonces, aunque sin tiempo suficiente para estudiarlos con atencion.

¿Hay más dólmenes en los llanos de Alaba? Indudablemente. La coleccion debe ser más completa y constituirá para el pasado prehistórico uno de los capítulos más ricos de todas las naciones. En su dia haré una exploracion detenida desde el boquete de la Borunda hasta las sierras que dán paso al Ebro al S.O. de la provincia, y tengo la seguridad de encontrar bastantes en la extensa llanura vitoriana y en los inmediatos valles.

La significacion é importancia histórica de estos monumentos es hoy demasiado conocida de todas las personas ilustradas, y respecto á su existencia en Alaba he publicado ya diferentes veces especiales indicaciones, con las que están conformes cuantos se ocupan de estos curiosos estudios.

R. BECERRO DE BENGOA.

El pais basco juzgado por los extraños.

«Al atravesar este pais vivificado por los vizcainos sin el auxilio de su soberano, que para ellos renuncia el título de Rey y se contenta con el de Señor, no es posible resistir al sentimiento de admiración que nos causan estas tres provincias, asilo de la industria y de la libertad. Al recorrerlas, se vé que todo está animado por su presencia: no hay nada más risueño que las laderas de sus montañas, ni nada tan brillante como el cultivo de sus valles.»

J. F. BOURGOING.

(1) Envoyé extraordinaire de la republique française en Suede, ci-devant Ministre plenipotentiaire a la cour de Madrid, Associé correspondant de l'Institut national. TABLEAU DE L'ESPAGNE MODERNE.--Troisième edition, 1803, Paris.

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

JORNADA SEGUNDA.

Sala baja de casa de Crespo, con vistas y salida á un jardin. Ventana á un lado.

ESCENA V.

DON LOPE, CRESPO.

Crespo. (Dentro.)

En este paso, que está
Mas fresco, poned la mesa
Al señor Don Lope. Aquí
Os sabrá mejor la cena;
Que al fin los dias de agosto
No tienen mas recompensa
Que sus noches.

D. Lope.

Apacible
Estancia en extremo es esta.

Crespo.

Un pedazo es de jardin,
En que mi hija se divierta.
Sentáos; que el viento suave
Que en las blandas hojas suena
Destas parras y estas copas,
Mil cláusulas-lisonjeras
Hace al compás desta fuente,
Cítara de plata y perlas,
Porque son en trastes de oro
Sus guijas templadas cuerdas.

BIGARREN JUTALDIA:

Kresporen echeko beeko sala, beategiyakaz eta urteeragaz lorortu batera. Albo batian leyua.

V. garren IRUDIYA.

LOPE, KRESPO.

Krespo. (Barruan.)

Otzaruago dagon toki onetan,
ipiñi maiya Lope Jaunari. Emen
gustosua gozango jatsu apariya:
bada abostuko-egunak ez dauke
beste saririk euren gaubak baño.

Lope.

Egontegi au guztiz gozotsua da.

Krespo.

Lor ortuaren sati bat da, nun
nire alabia jostatuten dan. Eseri
zaite: bada matzari oneen eta bo-
lloste oneen orri bigunetan jotan
daben aize gozuak egiten ditu mi-
lla itzalde losenchari iturri onen
neurtzeran, zillar eta diamantezko
zitara, bada dira arrichuak urrez-
ko arsunetan soñu-ari adinkuak.
Parka egizu joslan bayeen musika

Perdonad si de instrumentos
Solos la música suena,
Sin cantores que os deleiten,
Sin voces que os entretengan;
Que como músicos son
Los pájaros que gorjean,
No quieren cantar de noche,
Ni yo puedo hacerles fuerza.
Sentáos, pues, y divertid.
Esa continua dolencia.

D. Lope.

No podré; que es imposible
Que divertimento tenga.
¡Válgame Dios!

Crespo.

Valga, amen.

D. Lope.

Los cielos me den paciencia.
Sentáos, Crespo.

Crespo.

Yo estoy bien.

D. Lope.

Sentáos.

Crespo.

Pues me dais licencia
Digo, señor, que obedezco,
Aunque excusarlo pudiera.

(Siéntase.)

D. Lope.

¿No sabeis qué he reparado?
Que ayer la cólera vuestra
Os debió de enagenar
De vos.

bakarrrik entzuten badozu, kanta-
ri pozmatzu eta ots egurastu bage,
bada soñulariak diran lez chori
kantariyak, ez dabe nai jo soñu-
rik gabaz, ezta nik indarrrik egin
al deutset. Eseri zaite bada, eta
eguneroko erialde ori josta egizu.

Lope.

Ez dot al izango: bada ezin eu-
ki nei nik jostaerarik. ¡Jaungoi-
kuak gorde naiyala!

Krespo.

Gorde zaizala, amen.

Lope.

Zeruak emon dagidela osartia.
Eseri zaitez, Krespo.

Krespo.

Ondo nago.

Lope.

Eseri zaitez.

Krespo.

Bada emoten deustazu baime-
na, diñot, jauna, zure naiya egi-
ten dodala, baña askatu zinei.

(Eserten da.)

Lope.

¿Ez dakizu ze oartu dodan?
Zure atzoko erneguak zoraturik
ipiñi zenduzala.

Crespo.

Nunca me enagena
A mí de mí nada.

D. Lope.

Pues
¿Cómo ayer sin que os dijera
Que os sentárais, os sentásteis,
Y aun en la silla primera?

Crespo.

Porque no me lo dijísteis;
Y hoy, que lo decís, quisiera
No hacerlo: la cortesía
Tenerla con quien la tenga.

D. Lope.

Ayer todo era reniegos,
Por vidas, votos y pésias;
Y hoy estais mas apacible,
Con mas gusto y mas prudencia.

Crespo.

Yo, señor, respondo siempre
En el tono y en la letra
Que me hablan: ayer vos
Así hablabais, y era fuerza
Que fueran de un mismo tono
La pregunta y la respuesta.
Demás de que yo he tomado
Por política discreta
Jurar con aquel que jura,
Rezar con aquel que reza.
A todo hago compañía;
Y es aquesto de manera
Que en toda la noche pude
Dormir, en la pierna vuestra
Pensando, y amanecí

Krespo.

Ez deust ezerk iñoz burua gal-
du egiten.

Lope.

Zelan bada atzo, nik eseriteko
esan barik, eseri zintzan, baita
ere aurrenengo sillan?

Krespo.

Zuk esan ez zeustalako; eta
gaur, esaten deustazunez, ez neun-
ke nai egin: begirunia euki biar
da daukanagaz.

Lope.

Atzo dana zintzan ernegu, arren
eta birauak; eta gaur zagoz mal-
tsuago, pozkida eta zurtasun gei-
yagogaz.

Krespo.

Nik, jauna, erantzuten dot beti
itz egiten deusten moduban: zuk
atzo olan itz egin zeustan, eta nai
ta naiez bardin egon biar eben
itauniak eta erauntziak.

Gañez beti nik euki dot begi-
rune zurtzat biraotu, biraotuten
dabenagaz, otoiztu otoiz zaliagaz.

Gauza guztiakaz nabill beti on-
do: eta ain ziur da au ze, gau
guztian egon naz lo egin eziñik
zure isterraren asmuagaz, eta bi-
yamoneko goiz sentian ister biyok
neukazan erituak; bada esagutu
eziñik zein izan dedin erituta dau-

Con dolor en ambas piernas;
Que por no errar la que os duele,
Si es la izquierda ó la derecha,
Me dolieron á mi entrambas.
Decidme por vida vuestra
Cuál es, y s'palo yo,
Porque una sola me duela.

D. Lope.

¿No tengo mucha razon
De quejarme, si ha ya treinta
Que asistiendo en Flándes
Al servicio de la guerra,
El invierno con la escarcha,
Y el verano con la fuerza
Del sol, nunca descansé,
Y no he sabido que sea
Estar sin dolor un hora?

Crespo.

¡Díes, señor, os dé paciencia!

D. Lope.

¿Para qué la quiero?

Crespo.

No os la dé.

D. Lope.

Nunca acá venga,
Sino que dos mil demonios
Carguen conmigo y con ella.

Crespo.

Amen, y si no lo hacen,
Es por no hacer cosa buena.

D. Lope.

¡Jesus mil veces, Jesus!

kazuna, biyak niri mindu jatazan.

Zure biziyaaren aldeez ezan egi-
dazu zein dan, eta nik jakin da-
gidan, bata bakarririk mindu da-
gidan.

Lope.

¿Ez daukat errazoi asko kexa-
teko, bada ogei eta amar urte
onetan, ibilliyaz Flandesen beti
guda tartian, neguan izotzagaz,
eta udan eguzki pian, ez dot iñoz
ats egin, eta ez dot jakin zer izan
leikian egotia min bage erdu ba-
tian?

Krespo.

¡Jaingoikuak emon dagizula
osartia!

Lope.

¿Zertarako nai dot?

Krespo.

Emon ez dagizula.

Lope.

Iñor ona etorri ez dedilla, ga-
ñez a ta ni bi milla diabruk eruan
gagizala.

Krespo.

Amen, eta egiten ez badabe, da
beste gauza onik ez egitiarren.

Lope.

¡Jesus milla bidar, Jesus!

Crespo.

Con vos y conmigo sea.

D. Iope.

¡Vive Cristo, que me muero!

Crespo,

¡Vive Cristo, que me pesa!

ESCENA XXIII.

EL CAPITAN, EL SARGENTO, REBOLLEDO, LA CHISPA Y SOLDADOS EMBOZADOS, CRESPO, ISABEL, INÉS.

Capitan. (Ap. á los suyos.)

Pisad sin ruido.

Llega, Rebolledo, tú,
Y dá á la criada aviso
De que ya estoy en la calle.

Rebolledo.

Ya voy. Mas ¡qué es lo que miro!
A su puerta hay gente.

Sargento.

Y yo

En los reflejos y visos
Que la luna hace en el rostro
Que es Isabel, imagino,
Esta.

Capitan.

Ella es: más que la luna
El corazón me lo ha dicho.
A buena ocasion llegamos.
Si ya, una vez que venimos,

Krespo.

Zugaz eta nigaz izan dedilla.

Iope.

¡Kristo biziya gaitik, bada ill-
ten naz!

Krespo.

¡Kristo biziya gaitik, damu
deust bada!

XXIII.^{garren} IRUDIYA.

EUNTARIYA, SARJENTUA, ERREBOLLEDO, CHIMISTA ETA GUDARIAK, KAPETAN EZTALIRIK, KRESPO, ISABEL, INÉS.

Euntariya. (Ald. beriai.)

Ibilli zaiteze isillik.

Errebolledo, erdu ona, eta esan
egik neskatoari kalian banagola.

Errebolledo.

Banua. Baña ¡zer da ikusten
dodana! Jendia aren atian dago.

Sarjentua.

Eta nik uste dot, illargiyak ar-
pegiyan. egiten dituban biutargi
eta argusien bitartez, Isabel dala
au.

Euntariya.

Bera da: baña biotzak esan
deust illargiak baño len. Ordu
onian gatoz. Bada, ona bein eto-

Nos atrevemos á todo ,
Buena venida habrá sido.

Sargento.

¿Estás para oír un consejo?

Capitan.

No.

Sargento.

Pues ya no te lo digo.
Intenta lo que quisieres.

Capitan.

Yo he de llegar, y atrevido
Quitar á Isabel de allí.
Vosotros, á un tiempo mismo,
Impedid á cuchilladas
El que me sigan.

Sargento.

Contigo
Venimos, y á tu orden hemos
De estar.

Capitan.

Advertid que el sitio
Donde habemos de juntarnos
Es ese monte vecino
Que está á la mano derecha
Como salen del camino.

Rebolledo.

Chispa.

Chispa.

¿Qué?

Rebolledo.

Tén esas capas.

rririk, guztirako prestu bagagoz,
etorrera ona izan dogu.

Sarjentua.

¿Nai dozu entzun uste bat?

Euntariya.

Ez.

Sarjentua.

On bada etz deutsut esango.
Egizu nai dozuna.

Euntariya.

Elduko naz ni, eta ausaturik
andik Isabel kenduko dot. Zuek
orduan bertan ez ichi ezpataka
iñori nire atsian jarraituten.

Sarjentua.

Zugaz etorri gara eta zure men-
pian egongo gara.

Euntariya.

Asmuan euki, bidetik urtenda
ezku maranz dagon mendi ori da-
la batuko garian lekua.

Errebolledo.

Chimista.

Chimista.

¿Zer?

Errebolledo.

Eukizan kapa orrek.

Chispa.

Que es del reñir, imagino,
La gala el guardar la ropa,
Aunque del nadar se dijo.

Capitan.

Yo he de llegar el primero.

Crespo.

Harto hemos gozado el sitio.
Entrémonos allá dentro.

Capitan. (Ap. á los suyos.)

Ya es tiempo, llegad, amigos.

*(Lléganse á los tres los soldados:
detienen á Crespo y á Inés, y se apo-
deran de Isabel.)*

Isabel.

¡Ah traidor! Señor ¿qué es esto?

Capitan.

Es una furia, un delirio
De amor. *(Llévala y váse.)*

Isabel. (Dentro.)

¡Ah traidor!—! Señor!

Crespo.

¡Ah cobardes!

Isabel. (Dentro.)

¡Padre mio!

Inés. (Ap.)

Yo quiero aquí retirarme. *(Váse.)*

Crespo.

¡Cómo echais de ver ¡ah impíos!
Que estoy sin espada, aléves,
Falsos y traidores!

Chimista.

Nire ustian, soñekuak gordetia
erriyetiaren apaindura da, baña
au igariya gaitik esan zan.

Euntariya.

Neu elduko naz lenen.

Krespo.

Ederto egon gara toki onetan.
Sartu gaitez an barruan.

Euntariya. (Ald. beriai.)

Iya da denporia, etorri zaiteze,
lagunak.

*(Eltzen dira irurakgana guda-
riak: geldituten dabez Krespo eta
Ines, eta oratuten dabe Isabel.)*

Isabel.

¡A etoya! Jauna, zer da au?

Euntariya.

Amodiyoren sumin, sorotasun
bat da. *(Darua eta dua.)*

Isabel. (Barruan.)

¡A etoya!—¡Jauna!

Krespo.

¡A billurtiyak!

Isabel (Barruan.)

¡Nire aita!

Ines. (Ald.)

Barruratu emen nai dot *(Dua.)*

Krespo.

¡Zelan ikusi dozuben ¡a fede-
gabiak! espata bage naguala, ga-
lostu, guzurti eta etoyak!

Rebolledo.

Idos,
Si no quereis que la muerte
Sea el último castigo.

(*Vânse los robadores.*)

Crespo.

¿Qué importará, si está muerto
Mi honor, el quedar yo vivo?
¡Ah! ¡quién tuviera una espada!
Porque sin armas seguirlos
Es en vano; y si brioso
A ir por ella me aplico,
Los he de perder de vista.
¿Qué he de hacer, hados esquivos,
Que de cualquiera manera
Es uno solo el peligro?

Errebolledo.

Juan zaitez, nai ezpadazu erio-
tzia izan dedin azkenengo miñon-
doria.

(*Duaz ostulariyak.*)

Krespo.

¿Zer deust niri gelditutia bizi-
rik, illda badago nire iomena?
¡A! ¡espata bat baneuka! Zerren
izer ez dau baliyo arma barik eu-
ren atsian juatia; eta aren billa
nuan artian begiyen aurretik gal-
duko ditut.

¿Ze egingo dot, patu zorigaiz-
tokuak, bada olan ta alan, gaitzu-
rre bakar bat baño ez badago?

Etimología del nombre de Roncesvalles.

Sr. Director de la *Revista Euskara*.

Muy Sr. mio: Cuando escribí mi artículo «Etimología del nombre de Roncesvalles», insertado en el número 37 de su Revista, no tenía otro objeto, como el título del escrito claramente lo indica, sino el de dar con el origen de la palabra «Roncesvalles» y de sus análogas usadas en las principales lenguas neo-latinas. Los nombres de *Oyarria*, *Goerria*, sinónimos de *Orreaga*, son muy propios sin duda para hacernos conocer, como dice con mucha razón el Sr. Obános, el terreno de Roncesvalles, pero no pueden sernos de ninguna utilidad para comprender la etimología de la palabra misma «Roncesvalles», único objeto de mis investigaciones.¹ El sentido de esta palabra, que es «valle de zarzas», no teniendo efectivamente conexión ninguna con los de *Oyarria* «el pueblo cubierto de bosques» y *Goerria* «el pueblo elevado», estos últimos no debían de ningún modo hacer parte de mi asunto.

Londres, 11 de Junio de 1881.

(De la Revista Euskara.)

L. L. BONAPARTE.

(1) Otro nombre sinónimo de ORREAGA es también el aezcoano ORREA «el enebro», á no ser sincope del mismo ORREAGA.

A Dios.

Yo te busqué, Señor, en las alturas
De la áspera montaña,
Y en la vasta extension de las llanuras
Que el sol ardiente baña.

Yo te busqué del férvido Oceano
En el profundo seno,
Y de tu nombre pregunté el arcano
Al estridente trueno.

Y hasta la inmensa bóveda del cielo,
De estrellas tachonada,
Alcé, pidiendo celestial consuelo,
Mi lánguida mirada.

Mas todo en vano fué, que la natura
No me mostró la huella
De tu santa presencia en la llanura,
En el mar ni en la estrella.

De mis carnales ojos te ocultabas
Y hallarte no podía.
¡Yo te buscaba fuera... y te albergabas
En la conciencia mia!

AHRIMAN.

Jaungoikoari.

Jauna, billatu zaitut aitz burúen
Gañeko odoyean,
Ta eguzkiak argiz bañatzen dúen
Naba luzaulean.

Egin diot galde leiz ugaretu
Itzaspekoari,
Tu zure izateaz diot galdetu
Turmoien otsari.

Ta zeru izartutako neurgabea
 Begiak jarririk,
 Galdetu det zugatik, miñ nerean
 Konsolatu nairik.

Iñun ez zaitut arkitu beñere
 Nere damuetan,
 Ez soro, ez leiz pean, ez eta ere
 Zeruko izarretan.

Gordea zeuden, bai, baño alegiñan,
 Leyan, alderdian,
 Billatzen zindutan... ¡ta arkitzen ziñan
 Nere kontzientzian!

SERAFIN BAROJA.

(Del libro inédito MALGOAC ETA ITZALAC.)

POESÍA PARA EL ALBUM DE MI HERMANO PABLO SARASATE.

LA FORTUNA ENAMORADA.

(IMPROVISACION.)

1881.

Tendida vá la fortuna
 én el fondo de su carro,
 y empañan su bello rostro
 las señales del cansancio.
 Cruza en rápida carrera
 los confines del espacio,
 y ronco rumor la sigue
 confuso, violento, extraño:
 voces de ruego y de ira
 recoge el viento en su manto,
 y blasfemias y suspiros
 que no son para escuchados.
 Indiferente la diosa
 inclina sus bellos párpados,

y mudo desdén contrae
 los extremos de sus lábios.
 Rompiendo todo rumor
 cruza, llega, se abre paso,
 una armonía celeste,
 bella, de supremo encanto.
 Es como el amor, divina,
 tiernísima como el llanto,
 como el cariño, suave,
 y brillante, como un astro.
 Como la ilusión recrea,
 ensalza y eleva el ánimo,
 como la esperanza tiene
 dulce, misterioso halago.

Como un aroma deleita
 los sentidos, sin cansarlos,
 y es de todo noble afecto
 la expresion, la voz, el canto.
 Suspensa queda la diosa
 tales ecos escuchando,
 y tiende en torno la vista,
 y agita sus blancas manos,
 y cual amante paloma,
 dobla su cuello nevado,
 y escucha muda, anhelante,
 aquellos ecos lejanos.
 Ligera al fin, sonriente,
 de tierna emocion temblando,
 siguió el rumbo de la voz

y en el torbellino humano
 buscó.... En tanto el artista
 que ocasiona tal milagro,
 sus melodías repite
 al compás de los aplausos.
 Póstrase ante él la diosa,
 cruza con fervor sus brazos
 y medrosa le repite:
 «Soy la Fortuna y te amo,
 »no te ofrezco mis favores,
 »quiero seguir tus mandatos,
 »quiero cumplir tus deseos,
 »escucharte será el pago;»
 y no ha faltado la diosa
 á las bases de su pacto.

FRANCISCA SARASATE DE MENA.

MISCELÁNEA.

La *Asociación Euskara* de Nabarra ha mandado acuñar una medalla de bronce para los asociados, cuya descripción es la siguiente: 0^m,046 de diámetro; 0^m,003 de grosor. En el anverso lleva la siguiente figura: el sagrado roble de Guernica rematado por una cruz radiante, y en el tronco del árbol el escudo de Nabarra con su corona real. En el fondo se ven siete montañas que representan á las siete provincias euskaras. Además, y en forma circular, lleva las inscripciones siguientes: *Nafarroko Euskarazko Elkargoa. Jaungoikoa eta Fueroak*. En el reverso hay un círculo para poner el nombre del premiado ó del asociado, según los casos, orlado por eslabones de cadenas y hojas de roble entrelazadas. La inscripción de esta cara es: *Asociación Euskara de Navarra*, y un hueco en la parte inferior para poner el nombre del pueblo y el año.

Ha sido nombrado catedrático de la clase de armonía, vacante en la Escuela nacional de música y declamación, el conocido profesor bascongado Sr. Aranguren.

El domingo 3 del corriente se celebró en el vecino pueblo de Usúrbil, bajo la presidencia del Alcalde y el Cabildo, un concurso de *bersolaris* ó improvisadores bascongados, con ocasion de la fiesta y romería de Santa Isabel.

El establecimiento litográfico del Sr. Espada, de Pamplona, acaba de publicar un retrato del eminente violinista Sr. Sarasate, ejecutado por el Sr. Arteta en presencia de una fotografia hecha en Portugal.—Los diarios de aquella ciudad hacen elogios de este trabajo que se ha puesto á la venta al precio de dos pesetas el ejemplar.

Si el magnífico palacio de Ortiz de Balmaseda, de que se ha ocupado recientemente en las páginas de la EUSKAL-ERRIA nuestro colaborador el Sr. Delmas, vá á ser destruido, en cambio, el inmediato palacio del célebre D. Iñigo Ortés de Velasco ha sido nuevamente restaurado por su sucesor el Sr. M. G. Ortés de Velasco, el cual hace tres años estableció en él una escuela gratuita para los niños de sus colonos y los de los caseríos inmediatos.

En los concursos públicos de la Escuela nacional de música, ha obtenido uno de los dos primeros premios que se han concedido en la enseñanza de composicion, que se halla á cargo del director señor Arrieta, el jóven alumno bizcaino D. Antonio Trueba, sobrino, segun creemos, del distinguido escritor y popular poeta del mismo nombre.

Entre los premios de mérito recientemente concedidos á profesores de Institutos provinciales de segunda enseñanza, se cuentan: uno al Sr. D. Félix de Ascuenaga, respetable y sábio catedrático del de Vizcaya; otro á D. Gregorio de Pano, director del Instituto de Pamplona, y otro á nuestro ilustrado colaborador artístico y literario D. Ricardo Becerro de Bengoa, que lo es del de Palencia.

Han sido nombrados sócios honorarios de la *Asociacion Euskara* de Nabarra, el Sr. D. Mario Adan de Yarza, presidente de la sociedad bilbaina *Euskal-Erria*, y D. Eladio de Lezama, director de nuestro apreciable colega *La Union Vasco-navarra*.

Hace unos dias ha llegado á Hernani, en cuya villa pasará, como en años anteriores, la estación de verano, en union con su apreciable familia, nuestro ilustrado colaborador el distinguido escritor nabarro D. Juan Iturralde y Suit.

SECCION AMENA.

GAZTELUGACHERA PROMESA.

Mariñeru gaztia
 Juan Anton Ispater,
 urten eban echeti
 eskondu ta laster:
 enbarkau zan Coruña-n
 fragata andi baten,
 nun emoten zan ondo
 barrukoai jaten.

Ez egoan ontsian
 beste hizkaitarrik,
 bera zan euskalduna
 bornuan bakarrik:
 baña zan isilla ta
 mutil biargiña,
 beti prest-egiteko
 eukan al egiña.

Ez euan botaten
 echera kartarik,
 emaztiak ez eukan
 inos albistarik:
 alper aiztuagana
 joaten zan sarri,
 andrau beti egoten zan
 armiñ eta larri.

San Joan Batista dago
 Gaztelu gachian,
 gaztelarrentzat gacha
 izan zan achian:
 ara joaten dira
 andrak promesakaz,
 bakarrik triste, baña
 pozik lagunakaz.

Andrau bere joan zan
 triste ta bakarra,
 begietan ebala
 ugari negarra,
 ta ortozik, eskatuten
 San Joan Batistari,
 eta bere bitartez
 Zeruko Jaunari.

Belaun bian jarrita
 santuen aurrian
 begiak zituzala
 umilde lurrian,
 egin eban promesa
 biotz guztiagaz
 biurtuteko laster
 bere gizonagaz.

Andria bizi zala
 icharoten beti
 etorri zan gizona
 joan zan bideti,
 baserritar moduan
 aldian ebala
 boltzia diruagaz
 ta osasun kabala.

Baña laster betatu
 biar zan promesa
 eta biyen artian
 artu eben amesa,
 urteteko goseti
 egun argi baten,
 eguzkiak mundua
 berotu baño len.

Eldu jaken andriak
nai eban eguna
erakusteko gona
bichi loraduna,
eta lebatz imiñi
ebana maletan
jateko gizonagaz
ori ziarretan.

.
.

Echeantsa etozala
pozik arrats deiyan,
ase barik euriya
asi zan mendiyen:
andra gaztia etorren
gizonen aurreti,
ibillten dirianlez
zarrak bere beti.

Gonia bustiterik
ez ebalez gura
andriak altsau eban
arpegiz barrura,
baña artu biarrian
bakarra gonia
batera altsau zituzan
gonak ta atorria.

Andra batek ekarren
atserantz bidia,
ta esan eutsan barreka:
*«Zuk adiskidia,
eperdiya billosik
dakazu erakusten,
eta gizon bat dator
isillik ikusten.»*

Gonak berants bota, ta
furia bat legez
gizonari asi jakan
andria negarrez:
ze gaiti esan ez eutsan,
koko buru andiak,
billosik ekazala
eperdi alderdiak.

Errespuesta emon eutsan
gizonak pachorraz:
*«Sinistuta zororik
emen etorri naz,
izan dala azkaneko
promesan zuloa,
ekartia agiriyan
tabernakuloa.»*

Eusebio M. D. de Azcue.

(1861.)

II garren SOMAKETA.

Bala eta biya
dago liburuban,
arkitzen da ere
alzaidu puruban.
Biya ta iruba
lauba segiduban
kontentu jartzen da
jateko orduban.
Chalekoetan da
arkitzen *guziyya*
zeñak diruriyen
gauza bat auziyya.

R. Artola.

III garren SOMAKETA.

Bala ta iruba
eche askok dute,
bera gabe iya
baliyo ezdute.
Biya ta iruba
arin da ibiltzen
su autzak du giza
artan erabiltzen.
Guziyya da lombre
gizon askorena
eta izen gaña
dezu berriiz dena.

R. Artola.

Askantzak urrengo liburukoan.

Origen vascuence de muchos apellidos españoles. ¹

Habiendo sido el latino ó romance el lenguaje español por cerca de diez y ocho siglos, y continuando en serlo todavía, parece que en España, fuera de los países vascongados, apenas se debería encontrar un apellido vascuence, y que casi todos deberían ser latinos, y algunos solamente arábigos y de varias lenguas de Europa: mas si se observan los actuales apellidos, se advertirá que entre los españoles queda todavía un número de ellos tan grande, que casi puede competir con el que hay de derivados de palabras latinas.

Los apellidos españoles pertenecientes al arábigo y á las lenguas vivas de Europa, son ciertamente pocos, y fácilmente se conocen. Los pertenecientes á la lengua latina, son muchos, y, á mi parecer, se cree comunmente que pertenecen á ella no pocos que deben ser vascuences. Por regla general, los muchos apellidos españoles que hay sin significacion alguna en latin, en arábigo y en las lenguas vivas de Europa, pertenecen ciertamente al vascuence. Para dar alguna idea de los muchos apellidos que pertenecen al vascuence, y son de familias españolas establecidas desde tiempo inmemorial fuera de los países vascongados, servirán las siguientes observaciones:

1.^a En el presente volumen se han citado algunos nombres de la antigua geografía de España, los cuales, aunque parecen ser latinos, deben ser de la primitiva lengua de los españoles, porque son de poblaciones existentes en España ántes que ésta fuese conquistada por los romanos. Asimismo se han puesto algunos ejemplos prác-

(1) *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeracion, division y clases de estas, segun la diversidad de sus idiomas y dialectos.* Su autor el abad D. Lorenzo Hervás, Bibliotecario de N. S. S. P. Pio VII.—Madrid, 1800-1804.—Volumen V. Tratado III. Seccion I. cap. VIII, pág. 254-270.

ticos en que, etimológicamente, se demuestra ser vascuence, ó de dicha lengua, varios nombres que se creen latinos. Estos ejemplos prácticos, y las pruebas expuestas que convencen de haber dominado los iberos en el Lacio antes que en él figurasen los latinos y romanos, hacen conjeturar que éstos debieron enriquecer su lengua con palabras de la ibera dominante ántes, y despues dominada por ellos. La lengua latina, cuando en Italia dominaban los iberos, debía ser aun más bárbara que la de los etruscos: los cánticos arvaes que se han hallado últimamente hacen conocer la tosquedad del antiguo latin; y porque éste es dialecto del griego, se infiere que los latinos tomaron de las lenguas de las naciones vecinas las palabras que no se derivan de aquel. Estas palabras son muchísimas, y los latinos no pudieron tomarlas sino de los iberos y de los celtas, porque no había otras naciones diversas en Italia, y debieron tomar mas palabras de los iberos que de los celtas, porque aquellos estaban en el Lacio y en los países vecinos, ántes quizá que los latinos se establecieran en ellos: y los celtas entraron en Italia despues que los latinos habían empezado á figurar, y se establecieron en países que por lo ménos distaban más de ciento y cincuenta millas de Lacio. Esta reflexion, con los ejemplos prácticos puestos, dá fundamento para afirmar que el latin ha tomado del ibero muchas palabras. En el volúmen siguiente se probará esto mismo con otros muchos ejemplos prácticos.

2.^a Muchos apellidos españoles que se creen latinos, son ciertamente vascuences. Por ejemplo: los apellidos españoles *Alba* ó *Alva*, *Campo*, *Ervas* ó *Ervas*, *Laguna*, etc., son creídos comunmente latinos, y deben ser vascuences, porque en vascuence tienen significacion particular, diversa de la que les daban los latinos, y porque son nombres locales antiguos de España, y apellidos de familias españolas.

3.^a En España hay muchos apellidos que llamamos patronímicos, y lo son con relacion al vascuence. Estos nombres patronímicos son casi todos los muchísimos españoles que acaban en *ez*, *iz*, *oz*: por ejemplo, los siguientes acabados en *ez*:

Alvarez.	Diez.	Fortunez.
Antunez.	Dominguez.	Galvez.
Asurez.	Enriquez.	Gamez.
Benitez.	Fanez.	Gomez.
Bermudez.	Fañez.	Gonzalez.
Blasquez.	Fernandez.	Gutierrez.
Blazquez.	Florez.	Hernandez.

Yañez.	Narvaez.	Sanchez.
Ibañez.	Nuñez.	Suarez.
Idiaquez.	Ordoñez.	Vázquez.
Lainez.	Osorez.	Velázquez.
Lopez.	Otañez.	Vélez.
Manriquez.	Paez.	Ximenez.
Martinez.	Pelaez.	Xuarez.
Melendez.	Perez.	Juarez.
Mendez.	Quilez.	
Miguez.	Rodriguez.	

Los siguientes acaban en *iz*, *oz*:

Daoiz.	Ocariz.	Anoz.
Gamiz.	Ortiz.	Araoz.
Lariz.	Pelaiz.	Aspiroz.
Muñiz.	Ruiz.	Garoz.
Muzquiz.	Veroiz.	Muñoz.

Todos estos apellidos se llaman patronímicos, porque la primera vez se formaron dando al hijo el nombre de su padre. Este, por ejemplo, se llamaba *Martin*, y al hijo se llamó *Martinez*: esto es, el de Martin, ó el hijo de Martin: así Alvarez, Bermudez, Gomez, Lopez, etc., es lo mismo que el de Alvaro, el de Bermudo, el de Gome, el de Lope.

Las finales *iz*, *oz* significan lo mismo que la final *ez*: lo mismo es *Pelaez* que *Pelaiz*: lo mismo *Gomez* que *Gamiz*: lo mismo *Muñiz* que *Muñoz*.

Las finales, pues, *ez*, *iz*, *oz*, puestas en los nombres propios de las personas, hacen los nombres patronímicos de los descendientes de estas: ¿y en qué lengua tales finales hacen patronímicos los nombres? Solamente en la vascuence. En ésta, la sílaba *ez* es posposición de hablativo y no de genitivo, como algunos juzgan; por lo que significa que la cosa sale ó proviene, y no significa posesion. Por ejemplo: *Gonzal-ez*, *Lain-ez*, *Lop-ez*, no significan posesivamente el de Gonzalo, el de Láin, el de Lope, sino más propiamente el proveniente de Gonzalo, ó de Láin, ó de Lope: por tanto, si á un vascongado se pregunta de qué materia es, ó se ha hecho una estatua, responderá: *auls-ez* (de polvo), *cillar-ez* (de plata), *berun-ez* (de plomo).

Los vascongados usan la dicha final *ez* cuando el nombre á que se añade acaba en consonante; pero si acaba en vocal añaden solamente la letra *z*, y por esto algunos patronímicos acaban en *iz*, en

oz, y tal vez en *az* y en *uz*. Así, lo mismo es *Diaz* que *Diez*, y *Muñiz* que *Muñoz*. En un dialecto el collado se llama *muñi* y *muni*, y en otro se llama *muño* y *muño*: en este dialecto se formó el apellido *Muñoz*, y en el otro dialecto se formó el apellido *Muñiz*.

Es, pues, evidente que, con la direccion de la lengua vascuence, se han formado los apellidos que en España se llaman patronímicos, y que claramente lo son: así como es evidente que, con la direccion de los dialectos célticos de Irlanda ó de Escocia se han formado los apellidos ingleses que empiezan con *mac* ó con *o*, como *O-brien*, *O-farill*, *O-relli*, *O-rian*, *Mac-donell*, *Mac-feron*, etc., y como igualmente lo es que con la direccion del dialecto ilirico de Rusia se han formado los apellidos rusos que acaban en *off* ó en *vitz*, como *Ro-mandoff*, *Petrovitz*, etc.

Siendo evidente que con la direccion de la lengua vascuence se han formado los apellidos españoles patronímicos, y constando que muchos de estos se han formado despues de algunos siglos que ya en España se profesaba la religion cristiana, se deberá decir que en ella por este tiempo era aun comun el vascuence en el vulgo; pues no es creible que si éste hubiera abandonado totalmente el vascuence hubiera formado segun él los apellidos patronímicos.

Los apellidos *Enriquez*, *Mauriquez*, *Rodriguez*, y algunos otros patronímicos, provienen claramente de los nombres góticos *Eurik* ó *Errik*, *Manrik* y *Roderik*,¹ que se usan en varios dialectos de las naciones teutónicas: y de estos nombres góticos no se pudieron tomar los dichos patronímicos segun el vascuence, sin que éste se hablase, á lo menos por el vulgo español, despues del siglo V en que los godos entraron en España.

4.^a El número de familias españolas que tienen apellidos patronímicos formados segun el vascuence es tan considerable que quizá forme una veintésima parte de las familias de la nacion española. A este número de familias debemos añadir el grande de las que, esparcidas por todos los dominios españoles, tienen apellidos claramente significativos en el mismo vascuence. *Garcia* es claramente palabra de esta lengua,² y entre los vascongados dió nombre y apellido á sus mas ilustres familias, y á la de sus soberanos, los cuales por varios siglos en Navarra se llamaron con sus nombres naciona-

(1) En lengua gótica *eurik* significa perpétuo-rico: *manrik* hombre-rico: *roder-rik* guia-rica.

(2) El mismo Hervás incluye la etimologia de esta voz en el curioso *Índice etimológico de apellidos*, que reproduciremos mas adelante.

les *García*, y *Sancho* ó *Sanchez*, de los que han tomado apellidos innumerables familias españolas. Si se juntáran solamente las que tienen el apellido *García* (una de ellas hallo ser la mia que, con los apellidos *García de Herrás*, lei en los libros parroquiales de la villa del Orcajo haber pasado á esta villa desde la de Yépes, hácia el año de 1580) podrian poblar una provincia grande. Despues pondré un índice de apellidos españoles algo comunes que son claramente vascuences: y las familias de estos apellidos, con las de los patronímicos ántes puestos, quizá formarán una quinta parte de las verdaderamente españolas que existen en la actualidad. A estas familias pueden añadirse, como vascongadas, las innumerables que, esparcidas por todos los dominios españoles, tienen apellidos claramente semejantes á los nombres geográficos de los países vascongados: porque estos apellidos, por tal semejanza, deben tenerse por tales vascongados, y de consiguiente el origen de estas familias debe ser ibero, ó vascongado tambien.

Pongo, pñes, al fin del presente volúmen dos índices: uno de estos es de apellidos no poco comunes en España, que no se creen vascongados, y lo son, porque tienen significacion en vascuence: y este índice servirá como de ensayo del grandio que se podría hacer, descubriendo y probando ser vascongados innumerables apellidos españoles de familias que siempre han estado fuera de los países vascongados, y que deben descender de progenitores que hablaban el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

Otro índice es de los nombres geográficos de los países vascongados de España. En estos nombres encontrará el lector apellidos de muchísimas familias esparcidas por España, las cuales no consta que jamás hayan estado en los países vascongados; por lo que, fuera de estos, debieron empezar á usar sus apellidos, y de consiguiente, fuera de los dichos países, hablarían el vascuence, al que pertenecen sus apellidos.

5.^a De la union de todas las observaciones expuestas, claramente se infiere la universalidad de la lengua vascuence en España ántes que en ésta se hiciera comun el romance ó el lenguaje actual, que es dialecto del latino, idioma propio de los romanos. Si la uniformidad de apellidos en las familias de una nacion es argumento ó prueba para inferir que ellas pertenecen á una misma tribu, no se deberá inferir que las familias españolas de apellidos derivados del vascuence, ó formados segun éste, descendan de progenitores que hablaban el vascuence? Estas familias forman todavía casi la parte mayor de la nacion española esparcida por Europa, América y Asia:

pocas de ellas han salido de los países españoles vascongados en que aun se habla el vascuence, mas desde tiempo inmemorial han estado en España fuera de dichos países; por lo que, fuera de éstos, debieron usar el vascuence y los apellidos vascongados. De los antiguos nombres geográficos de España hay muchísimos que tienen clara significacion en vascuence, como prácticamente se ha demostrado en el siguiente volumen: y fácilmente un literato vascongado podría formar diccionarios cognominales y geográficos, ó índices grandes de apellidos españoles, y de nombres españoles geográficos antiguos y modernos que tuviesen significacion en vascuence. En este caso el literato debía no reputar por palabras vascuences, sino por las que, segun la critica etimológica, fuesen verdaderamente tales.

Los literatos vascongados que, por medio de diccionarios de su idioma nativo, quieran dar luz para ilustrar la historia antigua, no solamente de la nacion española, sino tambien de la céltico-francesa, de la italiana, y de parte de la griega, deben, no solo reducir en cuanto sea posible todas las palabras vascuences á sus propias y respectivas raices, y cuando no encuentren éstas observar la calidad y grande número de derivados, sino tambien observar atentamente las variaciones que el tiempo y el trato vulgar hayan causado en el vascuence, y el modo constante que en éste se ha tenido para terminar las palabras y hacer compuestos de ellas.

Los apellidos de los vascongados y los nombres de poblaciones, rios, montes, etc., de sus países, deben ser las palabras vascuences que se han conservado con menor alteracion. De los nombres geográficos habrá muchos compuestos; y de la respectiva situacion ó calidad de cada poblacion, se podrá inferir la verdadera significacion de su nombre, cuando éste no sea de uso comun en el lenguaje. Con éstas y otras industrias el vascuence se pondrá en la clase de los idiomas eruditos de Europa, pues su conocimiento sirve para ilustrar la historia primitiva de las naciones que fueron y son las principales de Europa, y tambien la historia de las lenguas. Esta obra debía ser produccion de un escritor que supiera bien el vascuence, y que la escribiera en España para consultar sus dudas con otros inteligentes de este idioma y decidir otras muchas que piden la presencia en los muchos países españoles que se nombran. Yo, ignorando el vascuence, y supliendo mi ignorancia con gran trabajo material de memoria, y de observaciones en los diccionarios y gramáticas de esta lengua, he escrito la presente obra fuera de España, en circunstancias de haber vuelto desde ésta á Roma despues de cerca de cuatro años de transmigraciones, en que he perdido un baul de manus-

critos, y no he tenido á mi vista ninguno de los tres antecedentes tomos de esta obra del *Catálogo de las lenguas*, publicados ya en Madrid en el año pasado de 1802, por lo que raras veces he podido citar asuntos tratados en ellos; y he dejado así de ilustrar algunos puntos con las observaciones ya hechas en dichos tomos: en éste, por causa de no haber podido tener siempre presente lo que había escrito, me acuerdo de haber repetido tal vez algunos pensamientos, de los que no he hecho correccion alguna, porque tengo suma dificultad en encontrar quien me ponga en limpio lo que escribo.

El pais basco juzado por los extraños.

«Los fueros (bascongados), cuya memoria se pierde en la noche de los siglos, merecen nuestro respeto: son la obra de las edades. Con razon están apegadas esas provincias á esas instituciones. Ahí teneis una prueba, dentro de nuestra misma casa, de que la libertad es más antigua que el despotismo, de que la libertad de los pueblos es más fuerte que la dominacion de todos los déspotas.»

SALUSTIANO DE OLOZAGA. (*Córtes de 1839.*)

«¡Provincias Vascongadas! Yo saludo vuestras libertades. Si no estuviérais tan apegadas á vuestras venerandas tradiciones, si hubiera pasado por vuestras aldeas un soplo de la revolucion religiosa, hoy seriais la Suiza del Pirineo. De todos modos, Rousseau, el profeta de la soberanía de los pueblos, cantó vuestro árbol de Guernica: las legiones de la República francesa ornaron con sus sagradas ramas las armas de la libertad, y España entera os envidia que hayais podido salvaros de la segur del absolutismo, tan asoladora como la guadaña de la muerte, y que hayais conservado en vuestros riscos una sombra al menos de vuestras Asambleas populares, y un testimonio de lo antiguas que son en nuestra patria las tradiciones de la libertad.»

EMILIO CASTELAR.

EL ALCALDE DE ZALAMEA.

JORNADA TERCERA.

ESCENA IV.

EL ESCRIBANO, CRESPO, ISABEL.

Escribano.

¡Oh señor
Pedro Crespo! dadme albricias.

Crespo.

¡Albricias! ¿De qué, Escribano?

Escribano.

El concejo a queste día
Os ha hecho alcalde, y teneis
Para estrena de justicia
Dos grandes acciones hoy:
La primera, es la venida
Del Rey, que estará hoy aquí
O mañana en todo el día,
Segun dicen; es la otra,
Que ahora han traído á la villa
De secreto unos soldados
A curarse con gran prisa,
A aquel Capitan, que ayer
Tuvo aquí su compañía.
Él no dice quién le hirió;
Pero si esto se averigua,
Será una gran causa.

IRUGARREN JUTALDIA.

IV.^{garren} IRUDIYA.

ESKRIBAUUA, KRESPO, ISABEL.

Eskribauua.

¡O Pedro Krespo jauna! albirszariak emon egidazuz.

Krespo.

¡Albirszariyak! ¿Zer gaitik?

Eskribauua.

Bilgumak bere alkate gaur egin zaitu, eta justiziyaren asieratzat daukazuz gaur eginera andi bi: lenengoa, Erregeren etorreria da, zein gaur edo biyar egun gustian elduko da ona, diñuenez: bestia da, onche ekarri dabela ezkutuan gudari batzuk urira osatutera lasterka, euntaria, bere euntaldia-gaz atso emen egon zana.

Berak ez diño zeñek zauritu dabben: baña esagututen bada au, izango da auzi andi bat.

Crespo.

(*Ap.*) ¡Cielos!
 ¡Cuando vengarse imagina,
 Me hace dueño de mi honor
 La vara de la justicia!
 ¿Cómo podré delinquir
 Yo, si en esta hora misma
 Me ponen á mí por juez,
 Para que otros no delincan?
 (Pero cosas como aquestas
 No se vén con tanta prisa.)
 En extremo agradecido
 Estoy á quien solicita
 Honrarme.

Escribano.

Venid á la casa
 Del concejo, y recibida
 La posesion de la vara,
 Hareis en la causa misma
 Averiguaciones.

Crespo.

Vamos.—
 A tu casa te retira.

Isabel.

¡Duélase el cielo de mí!
 ¿No he de acompañarte?

Crespo.

Hija,
 Ya teneis al padre alcalde:
 Él os guardará justicia.

*(Váse.)**Krespo.*

(*Ald.*) ¡Zeruak! ¡Mendetu uste
 dabenian, neure iomenaren jaube
 justiziyaren zigorrak egiten nau!
 ¿Zelan erautziko al dot nik, ipin-
 ten banabe ni ordu onetan bertan
 jueztzat bestiak erautzirik egin ez
 dagiyen?

(Baña onelango gauzak ez dira
 ikusten ain arin.) Ezker nachako
 onoretu nai nabenari.

Eskribaua.

Erdu Bilguma-echera, eta zigo-
 rrararen menpia artuagaz, egingo
 dozuz auziyan bertan billaerak.

Krespo.

Guazen.—Biurtu adi ire echera.

Isabel.

¡Erruki izan bedi zerua nigaz!
 ¿Ez deusut lagunduko?

Krespo.

Alaba, badaukan aita alkate:
 berak egingo deuna justiziya.

(Dua.)

Alojamiento del Capitan.

ESCENA V.

EL CAPITAN, CON BANDA, COMO
HERIDO: EL SARGENTO.

Capitan.

Pues la herida no era nada,
¿Por qué me hicisteis volver
Aquí?

Sargento.

¿Quién pudo saber
Lo que era ántes de curada?
Ya la cura prevenida,
Hemos de considerar
Que no es bien aventurar
Hoy la vida por la herida.
¿No fuera mucho peor
Que te hubieras desangrado?

Capitan.

Puesto que ya estoy curado,
Detenernos será error.
Vámonos, ántes que corra
Voz de que estamos aquí.
¿Están ahí los otros?

Sargento.

Si.

Capitan.

Pues la fuga nos socorra
Del riesgo de estos villanos;
Que si se llega á saber
Que estoy aquí, habrá de ser
Fuerza apelar á las manos.

Euntariyaren ostatua.

V. garren IRUDIYA.

EUNTARIYA, BANDIAGAZ, ZAURI-
TUEN MODUAN: SARJENTUA.

Euntariya.

Bada zauriya izer ez zan, ¿zer-
gaiti ona etorri egin zeustan?

Sarjentua.

¿Zeñek jakin leikian zer zan
gaitu bañolen? Bein zauriya geri-
turik, goguan artu biar dogu, ez
dala ondo egiña zauriya gaiti bi-
ziya gaur jazoeran eukitia. ¿Ez zan
irango asko charrago odoletan juan
izan baziña?

Euntariya.

Banago bada geriturik, oker
egingo dogu emen gelditutiagaz.
Guazen, emen gagozala jakin da-
giyen baño lenago. ¿Or dagoz
bestiak?

Sarjentua.

Bai.

Euntariya.

Bada igesak gorde gagizala lan-
der oneen irriskutik; jakiten ba-
dabc emen nagola, nai ta naiez
eskuetara etorri biarko dogu.

ESCENA VI.

REBOLLEDO, EL CAPITAN, EL SARGENTO.

Rebolledo.

La justicia aquí se ha entrado.

Capitan.

¿Qué tiene que ver conmigo
Justicia ordinaria?

Rebolledo.

Digo

Que ahora hasta aquí ha llegado.

Capitan.

Nada me puede á mi estar
Mejor : llegando á saber
Que estoy aquí, no hay que temer
A la gente del lugar,
Que á la justicia, es forzoso
Remitirme en esta tierra
A mi consejo de guerra;
Con que, aunque ellance es penoso
Tengo mi seguridad.

Rebolledo.

Sin duda se ha querellado
El villano.

Capitan.

Eso he pensado.

ESCENA VII.

CRESPO, EL ESCRIBANO, LABRADORES, DICHOS.

Crespo. (Dentro.)

Todas las puertas tomad,
Y no me salga de aquí
Soldado que aquí estuviere;
Y al que salirse quisiere,
Matadle.

VI.^{garren} IRUDIYA.

ERREBOLLEDO, EUNTARIYA, SARGENTUA.

Errebolledo.

Justiziya emen sartu jaku.

Euntariya.

¿Zer dauka ze ikusirik nigaz
lenaraguak?

Errebolledo.

Diñot onche onañok eldu jakula.

Euntariya.

Ezer izan leike nintzat obetua-
go; jakiñaz emen nagola, ez dago
zergaiti euki erriko jendiaren bi-
llurrik, bada justiziyak, nai ta
naiez, biyaldu biar nau nire guda
bilgumagana : or bada, gertoya
estua izanaz bere, ez daukat ar-
durarik.

Errebolledo.

Duda bagarik landerra kexatu
da.

Euntariya.

Ori uste izan dot.

VII.^{garren} IRUDIYA.

KRESPO, ESKRIBAU, NEKAZALIAK, ESANAK.

Krespo. (Barruan.)

Ate guztiak gorde egizubez, eta
emendik urten ez dagiyala emen
egon leitian gudaririk; eta urten
nai dagiyana, ill egizube.

Capitan.

Pues ¿cómo así
Entrais? (¡Mas qué es lo que veo!)
(Sale Pedro Crespo con vara y labradores con él.)

Crespo,

¿Cómo no? ¿A mi parecer,
La justicia, ha menester
Mas licencia?

Capitan.

A lo que creo
La justicia (cuando vos
De ayer acá lo seáis)
No tiene, si lo mirais,
Que ver conmigo.

Crespo.

Por Dios,
Señor, que no os altereis;
Que solo á una diligencia
Vengo, con vuestra licencia,
Aquí, y que solo os quedeis
Importa.

Capitan.

(Al Sargento y Rebolledo.)

Salios de aquí.

Crespo. (A los labradores.)

Salios vosotros tambien.

(Ap. al Escribano. Con esos soldados ten gran cuidado.)

Escribano.

Harélo así.

(Vánse los labradores, el Sargento, Rebolledo y el Escribano.)

Euntariya.

Bada ¿zelan sartzen zara olan?
(Baña ¿zer da ikusten dodana!)
(Urteten dau Pedro Krespok zigorragaz, eta nekazaliak agaz.)

Krespo.

¿Zelan ez? ¿Justiziyak biar dau,
neure ustian, beste oniritzirik?

Euntariya.

Nire siniskidian, justiziyak (atzotik ona izan zaitezanian) ez dauka, begiratuten badeutsazu, nigaz ze ikusirik.

Krespo.

Arren, jauna, ez zaite aldandetu: bada zeregin batera nator bakarrik, zure oniritziyagaz, ona, eta ez da biar gelditu zaitezan baño.

Euntariya.

(Sarjentuari eta Errebolledori.)

Urten egizube emendik.

Krespo. (Nekazaliari.)

Zuek bere urten egizube.

(Ald. Eskribauari: Gudari orrekaz euki egizu kontu andiya.)

Eskribaua.

Olan egingo dot.

(Duaz nekazaliak, Sarjentua, Errebolledo eta Eskribaua.)

ESCENA VIII.

CRESPO, EL CAPITAN.

Crespo.

Ya que yo, como justicia
 Me valí de su respeto
 Para obligaros á oirme
 La vara á esta parte dejó,
 Y como un hombre no mas
 Deciros mis penas quiero.
 Y puesto que estamos solos,
 Señor Don Alvaro, hablemos
 Mas claramente los dos,
 Sin que tantos sentimientos
 Como han estado encerrados
 En las cárceles del pecho
 Acierten á quebrantar
 Las prisiones del silencio.
 Yo soy un hombre de bien,
 Que á escoger mi nacimiento,
 No dejara (es Dios testigo)
 Un escrúpulo, un defecto
 En mí; que suplir pudiera
 La ambicion de mi deseo.
 Siempre acá entré mis iguales
 Me he tratado con respeto:
 De mí hacen estimacion
 El cabildo y el concejo.
 Tengo muy bastante hacienda,
 Porque no hay, gracias al cielo,
 Otro labrador mas rico
 En todos aquestos pueblos
 De la comarca; mi hija
 Se ha criado, á lo que pienso,
 Con la mejor opinion,
 Virtud y recogimiento

VIII.^{garren} IRUDIYA.

KRESPO, EUNTARIYA.

Krespo.

Bada justiziyaren beakurta artu
 dot entzun nai dazun, zigorra
 emen albuan itzikó dot, eta gizo-
 nen erara bakarrik esango deu-
 tsudaz nire ardurak.

Eta bakarrik gagozanez, Albaro
 jauna, argiyago berba egin daigun
 biyok, bularreko kartzeletan gor-
 derik egon diran ainbesté naiga-
 biak urten ezin gabe ixilleraren
 katei tartetik.

Gizon prestua naz ni, bada ni-
 re jayotza beraztu al izan baneu,
 ez neban itziko (Jainkuak dakust)
 nigan artukitz bat, utsalde bat ni-
 re oparen andinaya ordetu al lei-
 kiyaná.

Beti emen neulakuen artian bea-
 kurtatua izan naz: eztimatuten na-
 be kabilduak eta bilgumak.

Ondasun askoren jaubia naz, ez
 dago bada, zeruari ezkerrak, ne-
 kazaleen artian aberatsagorik aldi-
 riako erri gusti onetan: nire ala-
 bia azia izan da, nire ustian, mun-
 duko arazge, bertuté eta iomen
 obiaguán: alako ama izan eban:

Del mundo : tal madre tuvo :
 Téngala Dios en el cielo.
 Bien pienso que bastará,
 Señor, para abono desto,
 El ser rico, y no haber quien
 Me murmure; ser modesto,
 Y no haber quien me baldone;
 Y mayormente, viviendo
 En un lugar corto, donde
 Otra falta no tenemos
 Mas que saber unos de otros
 Las faltas y los defectos,
 Y ¡pluguiera á Dios, señor,
 Que se quedára en saberlos!
 Si es muy hermosa mi hija
 Díganlo vuestros extremos....
 Aunque pudiera, al decirlo,
 Con mayores sentimientos
 Llorarlo, porque esto fué
 Mi desdicha.—No apuremos
 Toda la ponzoña al vaso;
 Quédese algo al sufrimiento.
 —No hemos de dejar, señor,
 Salirse con todo al tiempo;
 Algo hemos de hacer nosotros
 Para encubrir sus defectos.
 Este, ya veis si es bien grande;
 Pues aunque encubrirle quiero,
 No puedo; que sabe Dios
 Que á poder estar secreto
 Y sepultado en mí mismo,
 No viniera á lo que vengo;
 Que todo esto remitiera,
 Por no hablar al sufrimiento.
 Deseando, pues, remediar
 Agravio tan manifesto,
 Buscar remedio á mi afrenta,
 Es venganza, no es remedio:

Jaungoikuak zeruan euki daigiyala.

Ondo uste dot asko izangodala, jauna, esanan ontzugañian, aberatsa izatia, eta ez izan ni gaitik gaizki esan dagidanik; arrokeri bage izan eta lizkartu nagidanik ez izan; eta batezberere, bizitu ez-kero erri chiki baten, nun ez daukagun beste bagarik batzuk bestien bagak eta utsaldiak jakitia baño, eta ¡Jaungoikuari leigikiola, jauna, jakintzian bakarrik geldituko balitz! Nire alabia bada guztiz ederra, esan degiyela zure geidiak.... ala bere, esatian, negar egin neikian atsakabe andiyagokaz, au bada izan zan nire zorigaitza. Chukatu ez daigun ireguztia basuan: itzi daigun zerbait osarrantzat.

Ez deusagu, jauna, itziko denporiari nai dabenagaz urteten: zerbait guk egingo dogu bere utsaldiak estalduteko.

Ikusten dozu ondo andiya dala; bada estaldu nai izan arren, ezin al dot; bada Jaungoikuak daki etorriko ez nintzatekela natorrenera, neure bular barruan egon al baledi isillik eta eskutauan; bada guztian, berba ez egitiarren, bialduko neunke osarrara.

Goguan eukirik bada oskaitutia irain ain agiriya, oskaitza bllatutia nire laiduari, mendekuada, ez da oskaitza: eta batetik

Y vagando de uno en otro,
 Uno solamente advierto,
 Que á mí me está bien, y á vos
 No mal; y es, que desde luego
 Os tomeis toda mi hacienda,
 Sin que para mi sustento
 Ni el de mi hijo (á quien yo
 Traeré á echar á los piés vuestros)
 Reserve un maravedí,
 Sino quedarnos pidiendo
 Limosna, cuando no haya
 Otro camino, otro medio,
 Con que poder sustentarnos.
 Y si quereis desde luego
 Poner una S y un clavo
 Hoy á los dos y vendernos,
 Será aquesta cantidad
 Mas del dote que os ofrezco.
 Restaurad una opinion
 Que habeis quitado. No creo
 Que desluzcais vuestro honor,
 Porque los merecimientos
 Que vuestros hijos, señor,
 Perdieren por ser mis nietos,
 Ganarán con mas ventaja,
 Señor, por ser hijos vuestros.
 En Castilla, el refran dice
 Que el caballo (y es lo cierto)
 Lleva la silla.—Mirad (*De rodillas*.)
 Que á vuestros piés os lo ruego
 De rodillas, y llorando
 Sobre estas canas, que el pecho,
 Viendo nieve y agua, piensa
 Que se me están derritiendo.
 ¿Qué os pido? Un honor os pido
 Que me quitásteis vos mesmo;
 Y con ser mio, parece,
 Segun os le estoy pidiendo

bestera ibilliyaz, bat bakarrik esagututen dot, niri ondo jatortana, eta zuri ez charto; eta da, bertatik artu dagizuzala nire ondasun guztiak, marai bat gorde-bagarik nire bizigarritzako eta nire semiarrentzat, (zein ekarriko dot nik zure oñetan jarri dedin), eta gelditurik eskian ibilteko, ez badago beste biderik, beste arterik gu bizigarrituteko.

Eta naibadozu oraindik ipiñi gaur S bat eta ultze biyori eta alan saldu, nik eskintzen deutsudan alagozaren zenbat au gañez izango da.

Barriztu egizu kendu dozun oimen bat. Ezin sinistu dot zure onoriaren distiak kendu nai dagizula, zerren zure semiak, jauna, galdu leikeezan onkayak nire illobak izatiarren, irabaziko ditubez, jauna, gañez askogaz, zure semiak dirialako.

Gastelan, esangiak diño zaldiyak (eta ziurra da) jartegiya daruala.—Beginagizu (*belauniko*) zelan zure oñetan eskatzen deutsudan belauniko, eta negarrez nire ule urdiñengañian, bada bularrak, edurra eta ura ikusirik, uste dau urtuten daukadazala.

¿Zer eskatzen deutsut? Zuk zerrorrek kendu zeustan iomen bat eskatzen deutsut; eta niria izanaz, dirudi, zelako jatzitasunagaz eska

Con humildad, que no es mio
Lo que os pido, sino vuestro.
Mirad que puedo tomarle
Por mis manos, y no quiero,
Sino que vos me le deis.

Capitan.

Ya me falta el sufrimiento.
Viejo cansado y prolijo,
Agradeced que no os doy
La muerte á mis manos hoy,
Por vos y por vuestro hijo;
Porque quiero que debais
No andar con vos mas cruel,
A la beldad de Isabel.
Si vengar solicitais
Por armas vuestra opinion,
Poco tengo que temer;
Si por justicia ha de ser,
No teneis jurisdiccion.

Cresco.

¿Qué, en fin, no os mueve mi
llanto?

Capitan.

Llanto no se ha de creer
De viejo, niño y mujer.

Cresco.

¿Que no pueda dolor tanto
Mereceros un consuelo?

Capitan.

¿Qué mas consuelo quereis,
Pues con la vida volveis?

Cresco.

Mirad que echado en el suelo
Mi honor á voces os pido.

tzen deutsudan ikusirik, niria ez
dala zuria baño eskatzen deutsu-
tana. Begiragizu neure eskuakaz
artu neikela, eta ez dot nai, ez
bada zuk emon dagidazula.

Euntariya.

Amaituten jast osarra. Agura
berbatiya eta astuna, illten ez ba-
zaitut gaur neure eskuetan eske-
rrak emon biar deutzazuz zure se-
miari zugaz, bada nai dot zor izan
zadin Isabelen edertasunari gogo-
rrago zugaz ez izatia.

Ustian badaukazu menpetia ar-
makin zure oimena, ez dot billu-
rrik euki biar; justiziyan artez
izango bada, ez daukazu arautalik.

Kresco.

¿Bada, azkenez, ez zaitu bigun-
tzen nire negarrak?

Euntariya.

Ez eida sinistuko agura, ume
eta emakumiaren negarrik.

Kresco.

¿Ezin euki zeinke ainbeste da-
murako pozkidarik?

Euntariya.

¿Ze beste poz gura nai dozu,
bada bizirik atsera bialtzen zaitut?

Kresco.

Begira lurrian echunik eskatzen
deutsudala diadarka nire oimena.

Capitan.

¡Qué enfado!

Crespo.

Mirad que soy
Alcalde en Zalamea hoy.

Capitan.

Sobre mí no habeis tenido
Jurisdiccion: el consejo
De guerra enviará por mí.

Crespo.

¿En eso os resolveis?

Capitan.

Sí,
Caduco y cansado viejo.

Crespo.

¿No hay remedio?

Capitan.

Sí, el callar
Es el mejor para vos.

Crespo.

¿No otro?

Capitan.

Nó.

Crespo.

Pues juro á Dios
Que me lo habeis de pagar.—
¡Hola! (*Levántase y toma la vara.*)

Euntariya.

¡Ze aserria!

Krespo.

Begira gaur Zalamean alkate na-
zala.

Euntariya.

Nire gañ ez dozu euki agindu-
rik: guda bilgumak eskatuko dau
nigaiti.

Krespo.

¿Onetan geldituten zara?

Euntariya.

Bai, agura astun eta aurtua.

Krespo.

¿Ez dago ozkairik?

Euntariya.

Bai, isillik egotia da obena zu-
tzat.

Krespo.

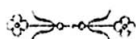
¿Besterik ez?

Euntariya.

Ez.

Krespo.

Bada Jaungoikua dan lez, go-
guango deustazula.—¡Ola! (*Jagi-
ten da eta artzen dau zigorra.*)



IBEOTIBAR!

DERROTA DE 20.000 FRANCO-NAVARROS AL MANDO DEL VIREY DE NAVARRA, PONCE DE MORENTAINA, POR 800 GUIPUZCOANOS ACAUDILLADOS POR GIL LOPEZ DE OÑAZ, AÑO DE 1321.

I.

Beotibar, Beotivar,
verde y pintoresco valle,
cuyas agrestes montañas
fueron un día baluarte
que defendió de un tirano
los derechos populares.
Termópilas de Guipúzcoa,
nuevo inmortal Roncesvalles,
tumba de mil opresores,
y espanto de mil infames.
Beotibar, dulce nombre,
que el eco de las edades,
entre el polvo de los siglos
envuelto á mi mente trae,
deja que tu eterna gloria
con trémula lira ensalce.

II.

Ciego el virey de Navarra
de venganza y de corage,
porque sus tropas sufrieron
en Gorriti gran desastre,
en direccion á Tolosa
con fuerte ejército sale,
que se entrega en el camino
al saqueo y al pillage.
En conquistar á Guipúzcoa
soñó tal vez, aunque en balde;
pues quien no cedió al Romano
ni fué vencido del Arabe,
sabrà defender su tierra

del golpe que la amenace.
Para conquistar á un pueblo
¿veinte mil hombres que valen?
Si lucha por sus derechos
y defiende sus hogares,
á un millar de mercenarios
cada hombre libre equivale.
Gil Lopez reúne apenas
como ochocientos parciales,
y cual nuevo Leonidas
intrépido al paso sale.
De Beotibar las gargantas
serán otro Roncesvalles;
que Dios hizo las montañas
muralla de libertades.

III.

Apiñada muchedumbre
de ginetes y de infantes
en direccion á Tolosa,
llena la anchura del valle.
De un confuso griterío
lejano rumor se esparce,
y mil guerreras canciones
pueblan la region del aire.
Son las tropas del Virey
que hacen de su fuerza alarde,
soñando con la victoria
á las puertas de un desastre.
Ciégales tal vez el número,
y orgullosos y arrogantes,
ni vén á sus enemigos,
ni su derrota precaven.

Gil Lopez de Oñaz en tanto
oculto entre los breñales,
con sus ochocientos hombres
apercibese al combate.
Silenciosos les esperan;
ya los sienten acercarse;
ya entraron en la angostura;
llegó el momento. ¡Al ataque!...
Una nube de peñascos
desde las alturas parte,
y un griterío espantoso
brota de lo hondo del valle,
y truécense las bravatas
en desgarradores ayes.
Gritan, maldicen, blasfeman,
quieren rechazarlo, en balde;
que no hay salvacion posible
en medio de aquel desastre.
La confusion y el desórden
hacen mayor la catástrofe,
y la muerte y el espanto
cunde al fin por todas partes.

IV.

En direccion á Pamplona
más humildes que arrogantes

ván los restos de las tropas
que libraron de aquel trance.
No el polvo de la victoria
cubre sus mústios semblantes,
ni ya guerreras canciones
entonan con fiero alarde.
La vergüenza del oprobio
los espíritus invade,
y el terror de la derrota
torna su valor cobarde.
Miradlos cuán fugitivos
arrostran la sed y el hambre,
perseguidos por Gil Lopez
que corre á darles alcance,
con los tercios de Tolosa,
vencedores del combate.

V.

El recuerdo de Beotibar
nunca en los pueblos se acabe;
y si otro nuevo tirano
la sagrada pátria hollase,
que esas hermosas montañas
defiendan las libertades.

CESÁREO SAENS BALMASEDA.

VARIEDADES EUSKARAS.

ESPECIES NUEVAS DEL GÉNERO BATHYSCIA.—En el cuaderno I (tomo X) de la importante publicacion *Anales de la Sociedad española de Historia natural*, correspondiente al mes de Junio último, ha visto la luz, entre otros interesantes trabajos, una extensa y detallada descripcion científica de diversas especies nuevas del género *Bathyscia*, encontradas en Vizcaya por D. Serafin Uhagon.

Las especies que dá á conocer el autor de este curioso estudio son las siguientes :

1. *Bathyscia filicornis*, bastante parecida por el tamaño y la forma general á la *B. inferna* Dieck, especie que no parece frecuente, y encontrada á fines de Agosto de 1880 en la cueva del monte Sarantes, cerca de Santurce, durante la corta excursion hecha por el señor Uhagon en compañía de los Sres. D. Carlos de Mazarredo, D. Eugenio de Mazarredo, y su guia Joseph Lainé.

2. *Bathyscia Seeboldii*, del tamaño próximamente de la *B. stygia* Dieck, un poco menor que la *B. filicornis mihi*, descubierta por el Sr. Uhagon en Julio de 1878 en la cueva de la Magdalena, en Galdames, encontrada con bastante abundancia en la misma gruta en su excursion de Agosto de 1880, de la que ha hallado algunos ejemplares en Setiembre del mismo año en la cueva de San Roque, cerca de Bilbao, y dedicada por el Sr. Uhagon al distinguido lepidopterólogo D. Teodoro Seebold.

3. *Bathyscia Cantábrica*, descubierta en la citada excursion de Agosto de 1880 en la cueva de la Magdalena y en la de Arenaza, en los montes de Galdames, en las que se encuentra con bastante abundancia, mezclada en la primera con la *B. Seeboldii*, y de la que en Setiembre del mismo año el Sr. Uhagon halló tambien algunos ejemplares en los sitios más profundos de la cueva de San Roque, cerca de Bilbao.

4. *Bathyscia flaviobrigensis*, bastante parecida á la *B. Cisnerosii* Perez Arcas, y que viene á tener sus mismas proporciones, descubierta en Julio de 1876 en la cueva de San Roque ó de Utzcorta, cerca de Bilbao, á veces andando por las paredes de la gruta, pero mas comunmente al rededor de los pequeños charcos de agua formados por las filtraciones, y siempre á alguna profundidad, habiéndola encontrado de nuevo y en abundancia, en las mismas condiciones, en Julio de 1878 y en Agosto de 1880, y hallada tambien en otra pequeña cueva situada en el monte Cobetas, en la vertiente sobre el Cadagua, no lejos del fortin allí construido durante la última guerra civil.

5. Y por último, tres ejemplares de *Bathyscia Mazarredoi*, próxima á la *B. vascónica* Pioch., encontrados por el Sr. D. Carlos de Mazarredo en 1879 en la cueva de San Valerio, en los montes próximos á Elorrio, subiendo por la cuesta de Campanzar, en su descenso hácia Mondragon.

El Sr. Uhagon, que dió cuenta á la Sociedad española de Historia natural de estos descubrimientos en su sesion de 9 de Febrero del

corriente año, ha designado á la última de las especies citadas con el nombre de su descubridor, el Sr. Mazarredo.

Los aficionados que deseen más detalles pueden consultar con provecho el cuaderno ya citado de esta importante publicacion española.

*
* *

ARACHNIDES NOUVEAUX OU PEU CONNUS DES PROVINCES BASQUES.
—En el mismo número de la citada revista publicáronse asimismo, con el epígrafe que encabeza estas líneas, interesantes apuntes del Dr. E. Simon, de que dió cuenta en sesion celebrada por la Sociedad el día 5 de Enero último.

Las especies que se detallan son las siguientes:

1. *Iberina Mazarredoi*, especie nueva, encontrada en la cueva de la Magdalena, cerca de Galdames, (Bizcaya) el mes de Agosto último, y dedicada por Mr. Simon á su amigo y compañero de expedicion D. Carlos de Mazarredo.

2. *Sabacon paradoxus*, E. Simon, muy comun en los alrededores de San Juan de Luz, y encontrada asimismo cerca de Alsásua y Bilbao.

3. *Sabacon viscayanus*, especie nueva, descubierta en la Cueva de la Embajada, cerca de Orduña.

4. *Ischyropsalis nodifera*, E. Simon, descubierta en San Juan de Luz, en Alsásua y cerca de Galdames, á la entrada de las grutas de la Magdalena y de la Arenaza.

5. *Ischyropsalis dispar*, E. Simon, descubierta en la cueva de Albia y en la de la Embajada, cerca de Orduña.

6. *Ischyropsalis superbus*, especie nueva, de la que se ha hallado un solo ejemplar en el mes de Agosto último en San Juan de Luz.

7. *Ischyropsalis Magdalence*, especie nueva igualmente, descubierta en la cueva de la Magdalena, cerca de Galdames (Bizcaya).

APUNTES NECROLÓGICOS.

A las diez de la mañana del martes, 12 del corriente, falleció en Pamplona el R. P. Fray Francisco Elcarte, carmelita descalzo, persona muy conocida en Navarra, y que había desempeñado durante

muchos años el cargo de director del Colegio de internos de aquel Instituto y la cátedra de Religion y Moral en el mismo establecimiento.

Las revelantes dotes que adornaban al finado, así como sus cualidades personales, han hecho que su muerte haya sido doblemente sentida.

¡Que Dios le haya acogido en su seno!

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

El señor D. Ramon Ortiz de Zárate ha publicado en uno de los últimos números del periódico vitoriano *El Gorbea* una necrología del M. I. Sr. D. Formerio Ramirez de la Piscina, fallecido recientemente, del que hace justísimos elogios, pues merece el finado se le cuente entre los distinguidos varones nacidos en la nobilísima tierra alabesa.

El ilustrado médico militar y distinguido escritor D. Nicasio de Landa, jefe de la humanitaria asociacion de la *Cruz roja* en la provincia de Nabarra durante la última guerra civil, tiene escrito con el título de *Muertos y heridos*, un interesante libro en el que ha recogido numerosos tristes episodios de aquella nefasta contienda, con el objeto de recordar sus horrores y de presentarlos como elocuente reflejo de lo que dan de sí las encarnizadas luchas entre hermanos.

El libro verá la luz muy en breve, ilustrado probablemente con algunas láminas.

Durante el primer semestre de este año la Biblioteca de Instruccion y Caridad de Bilbao se ha enriquecido con 321 obras, con un total de 389 volúmenes, que han importado 4.702'92 reales, á pesar de ser gran parte de ellos procedentes de donativos particulares.

Entre dichas obras figuran 27 correspondientes á la seccion bascongada.

El número de volúmenes que se han servido para la lectura á domicilio durante el mismo período asciende á 6.256, entre ellos 122 correspondientes á la seccion bascongada.

El número de lectores que han concurrido á la Biblioteca en dicho período se eleva á 2.586 suscritores y 1721 gratuitos.

MISCELÁNEA.

La Excm. Diputacion foral y provincial de Nabarra obsequió el domingo 10 del corriente, á la una de la tarde, con un espléndido almuerzo servido en el palacio de la citada Corporacion, á los eminentes artistas Sres. Arrieta, Sarasate y Zabalza.

Asistieron al banquete, además de los tres ilustres artistas nabarros ya citados, los miembros que constituyen la Diputacion y el Secretario de la misma, el Gobernador civil, el diputado D. Raimundo Diaz, el inteligente director de la orquesta del teatro Real Sr. Perez, el Sr. Maya, que lo es de la sociedad musical *Santa Cecilia*, y los distinguidos pianistas Sres. Cerezo y Otto de Goldshmit.

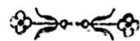
En la sociedad *Euskal-Erria*, de Bilbao, se prepara una velada lírico-literaria para la noche del 31 del actual, festividad de San Ignacio de Loyola.

Pablo Sarasate, en quien rivalizan el poder del génio y el atractivo de una bondad sin límites, cediendo á las instancias de su amigo el distinguido pianista Dámaso Zabalza, dejó oír su mágico violin en la iglesia parroquial de la villa de Santesteban durante la misa mayor celebrada el domingo último, 17 del corriente. El mismo señor Zabalza acompañó al piano al artista sin rival.

Segun noticias de *La Correspondencia de España*, los dias 16, 17, 18 y 19 del corriente debian exponerse en la Academia de San Fernando los planos presentados al concurso para la construccion de un gran Casino en esta ciudad.

Hay quien abriga la esperanza de que el dia 20 quedará formada la terna por la Academia.

Ha sido trasladada de la Exposicion de Bellas-Artes al ministerio de Ultramar, con objeto de ser colocada en el pátio de la izquierda de dicho edificio, la estatua del ilustre marino guipuzcoano Juan Sebastian de Elcano.



SECCION AMENA.

ARRATOI ZAR BAT TRANPAN ERORIA.

Apkaezurrerañoko kasaka batekin
 Madrillen ibiltzen zan gure auzoko Chomin,
 Zapel luzea eta esku-larruakin
 Moztu gabe zituen katu-bisarrakin.
 Aronz ononz oi zuen irago eguna
 Indiano bat here burua egiña :
 ¿Nork itzik egiñ ari esan gabe, jauna.
 Zinta bat zuelako, sitsak erdijana?
 Ustez izango zala diruz ornitua,
 Ikusirik aín grabe ta ondo apaíndua,
Arratoi zar bat beti ondoren dijua
 Besteren bizkar sarri asetzen oitua.
 Diru askocho duen gizona dek ori.
 Zion, zeren etziok bere buruari
 Ematen bear ainbat jan eta edari:
 Begira matrallezur, lepo luze orri.
 Paseatzalle ura zijoan lekura
Arratoi zarra ere iskinchoka ara,
 Baita ere ona non doan zelatara
 Alkateak esanta, *katua* aetara....
 Lukainkategi bati begira zegoan
 Irechiaz chistua, Chomin bein batean
 Aparta eziñikan alako moduan
 Non etzuen sentitu *arratoia* ondoan.
 Sartzen dio eskua poltsikoan kontuz
 Ebazteko ustean ontzakoak erruz:
 Itzulitzen zakio,—esanaz—; aztaputz!
 ¿Nola egongo dek bat herritua diruz,
 Bi urteren buruan enpleo gaberik
 Baniok guchienez, eziñ biziturik?
 Orduan *zelatari* arek oraturik
 Para zuen berriro *kaiolan* sarturik.

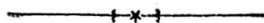
CLAUDIO DE OTAEGUI.

Ondarribian Uztailaren 7.º 1881.º

II. garren somaketaren askantza: *Ojalía.*III. garren » » *Zabala.*



Origen vascuence de muchos apellidos españoles.



II.

Apellidos propiamente españoles son los que tienen su origen en el vascuence, pues este idioma fué el lenguaje nativo de los antiguos españoles, que lo heredaron de los progenitores de su nación. De estos apellidos hay aun innumerables en todos los dominios españoles, aunque en España dejó de ser dominante el vascuence desde que la conquistaron los romanos, introduciendo su idioma latino, del que son dialectos las lenguas que al presente se hablan en España, menos en sus provincias vascongadas. Tres son los principales dialectos latinos que en España se hablan: conviene á saber, el lemosino (que vulgarmente se llama catalan), el portugués y el castellano, que se suele llamar español: y á estos tres dialectos pertenecen la mayor parte de los apellidos que no tienen origen del vascuence.

El gran número de apellidos españoles derivados del vascuence que hay en todos los países de los dominios españoles, se conoce cotéjándolos con los nombres geográficos de las provincias vascongadas y con las palabras del idioma vascuence, con que tienen clara afinidad. El índice que despues se pondrá de los dichos nombres se puede considerar como de apellidos españoles, suponiendo en éstos la variedad que les debe dar el uso de la presente lengua española, á la que muchos se han acomodado, principalmente en las terminaciones y en la introduccion de algunas letras ó acentos vocales no usados por los vascongados. En el vascuence no acaba casi ninguna palabra con la letra *s*, que en la lengua española es final indicante del plural: y así se ha añadido á varios nombres vascuences, como *arias*, *ervás*, *ervias*, *quirós*, *valdés*, etc. En el vascuence no hubo primitivamente el acento vocal que se expresa con la *f*, y que se ha